**La confianza de los CEO en la economía mundial alcanza su cota más alta en una década**

ha sido uno de los principales lastres en el proceso de reactivación de la economía global y, según todos los indicios, aún lo seguirá siendo en los próximos meses. El propio presidente chino, Xi Jinping, citó ayer desde la virtual Agenda Davos 2022 las disrupciones en las cadenas de suministro, el aumento de precio de las materias primas y lo ajustado del "abastecimiento energético" como los principales riesgos para la recuperación (ver pág. 26).

### Principales amenazas

Pese a su optimismo en el futuro, los CEO mundiales son claramente conscientes del terreno pantanoso en que se mueve la economía en estos momentos. De hecho, sus respuestas muestran un amplio catálogo de amenazas para sus negocios en los próximos doce meses. Entre ellos sobresalen los ciberriesgos, cuestión en la que 49% de los directivos mundiales se ha mostrado muy preocupado o extremadamente preocupado (en el caso de los CEO españoles, el porcentaje se eleva al 62%), aunque la preocupación es mayor en sectores como el financiero.

La segunda gran inquietud a escala global siguen siendo los riesgos sanitarios, citados por el 48% de los directivos (el 45% de los españoles), y que inquietan especialmente a los directivos de empresas vinculadas al turismo. La tercera es la volatilidad macroeconómica, con el 43%, aunque este factor es la mayor preocupación para los primeros ejecutivos españoles, que la mencionan en el 69% de los casos. Un riesgo que vinculan con las posibles oscilaciones del crecimiento del PIB, de la inflación y del desempleo, temores que se producen en un contexto en el que tanto los avances de crecimiento oficiales como las previsiones de los principales organismos nacionales e internacionales sobre España se han visto ajustadas en varias ocasiones.

A estos desafíos se suman el cambio climático, citado por el 33% de los directivos globales y por el 53% de los españoles; los conflictos geopolíticos, mencionados por el 32% (el 43% de los españoles) y la desigualdad social (18% global vs. el 45% de los CEO nacionales).

**Editorial** / Página 2

# Las economías desarrolladas se frenan de forma casi generalizada

**DATOS DE LA OCDE/** El impacto de la variante Ómicron, en forma de restricciones y bajas laborales, se suma a los problemas en el suministro para las cadenas de producción y a la escalada de precios.

**Pablo Cerezal.** Madrid

Las economías desarrolladas y buena parte de los países emergentes se enfrentan a una desaceleración cada vez más intensa. A los problemas que ya venían arrastrándose en los últimos meses, como son cortes en la cadena de suministros, que han llevado a interrupciones puntuales en la industria en todo el mundo, o la subida de los precios de la electricidad, que están mermando el poder adquisitivo de las familias y hundiendo los márgenes empresariales, se ha sumado en diciembre el impacto de la variante ómicron, que se ha propagado por buena parte del mundo, causando el levantamiento de numerosas restricciones sanitarias y una gran cantidad de bajas laborales, lo que ha impedido el buen funcionamiento de las empresas. Y esto, a su vez, supondrá un freno para la actividad en la primera mitad del año.

El Indicador Compuesto Adelantado de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) se redujo en diciembre en 0,06 puntos, hasta los 100,55 enteros, lo que supone la pérdida de casi 3 décimas en la segunda mitad del año y lleva el dato cada vez más cerca de los 100 puntos que marcan que marcan un crecimiento en la tendencia en el largo plazo. En otras palabras, el mundo avanzado puede esperar todavía un crecimiento superior al de los últimos años, un lógico rebote después de la crisis provocada por el coronavirus, pero bastante más suave del que se podía anticipar en julio, cuando el indicador no solo estaba más elevado, sino que además encadenaba catorce meses seguidos acelerándose.

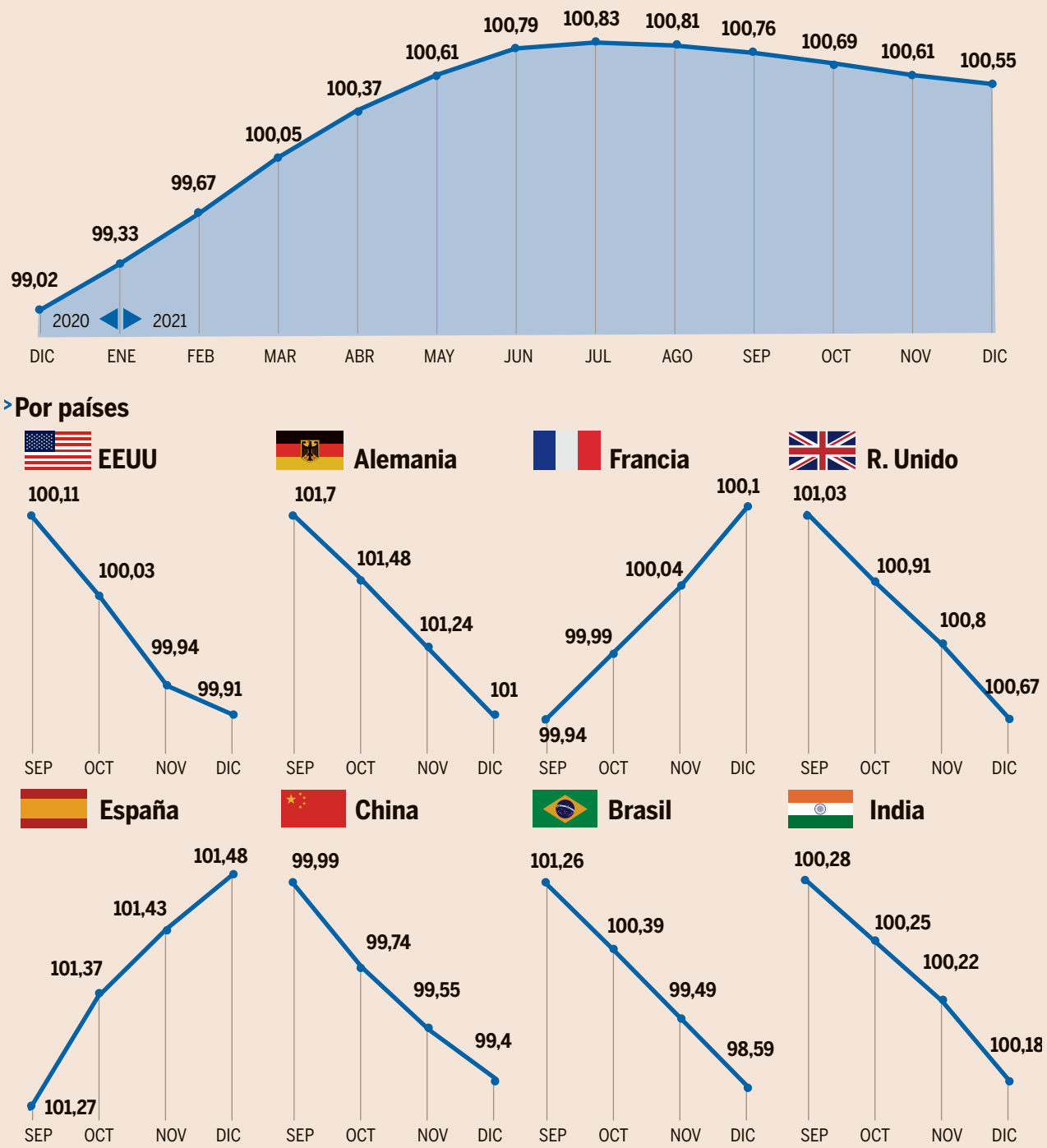
### Por países

El indicador adelantado de la OCDE trata de anticipar el crecimiento de la economía en los próximos seis meses a través de datos como los pedidos industriales, permisos de obra, creación de empleo o compra de vehículos, señala que "el crecimiento económico puede frenar en varias de las grandes economías" del mundo. En concreto, Estados Unidos está por debajo de la barrera de los 100 puntos desde noviembre, y en el último dato no ha hecho más que ahondar en este deterioro, pero no es el único país que acusa un golpe a sus proyecciones económicas. Así, Holanda retrocede en 26 centésimas y Alemania otras 24 en el último mes del año, aunque ambas se mantienen sobre los 101 puntos, mientras que Italia pierde 15 centésimas, Reino Unido se deja otras 13, y Japón, 6. Los únicos grandes países desarrollados que salen relativamente bien parados son Francia y España, que ganan seis y cinco centésimas, respectivamente, si bien hay que tener en cuenta que se trata de un incremento relativamente escaso y aislado, y cada vez más débil en el dato español.

Y el problema entre los países emergentes es todavía mayor. Aunque muchos de ellos no están dentro de la OCDE, la Organización si elabora datos de las principales potencias del mundo en desarrollo, y estos también indican un severo deterioro, especialmente en el caso de Brasil, que "apunta a una fuerte desaceleración". En concreto, China pierde 15 centésimas, hasta los 99,4 puntos, mientras que India, en una situación algo mejor, se deja 4 centésimas y sigue por encima de los 100 puntos. El gran enfermo entre los países emergentes es Brasil que, pierde 90 centésimas y se hunde 5,32 puntos a lo largo del último año, cayendo hasta los 98,59 enteros, la cuarta posición del ránking mundial empezando por el final.

**UNA DESACELERACIÓN GENERALIZADA**

Indicador Compuesto Adelantado de la OCDE. Un dato por encima de 100 apunta a un crecimiento por encima de la media a largo plazo en los próximos 6 meses. Por debajo, lo contrario.




Expansión

Fuente: OCDE